

PABLO GARCÍA BAENA

POESÍA COMPLETA
(1940-1997)

Introd. de L. Antonio de Villena

VISOR MADRID 1998

ÍNDICE

Introducción a la poesía de Pablo García Baena	7
--	---

POEMAS NO INCLUIDOS EN LIBRO

Ágatha	39
Cuaresma	42
Ronda	45
Junio	47

DE UN LIBRO INÉDITO EN PREPARACION

Ciudad	51
Baraja	52
Divertimento	53
He dejado las puertas entornadas	54
Patio de la Madama	55
Primavera romana	57
Trilogía de Miami	58

RUMOR OCULTO

Rumor oculto	63
Cántigas a las manos de Ntra. Señora	64
Eclipse	66
Égloga de Belisa	67
Recuerdo	73
Tentación en el aire	74
Andaban allá lejos	77
Jardín	78
Elegía	79

Viniste sobre mí	81
Otoño en los castaños	82
Sólo tu amor y el agua	84
Elegía para un amigo muerto	85
Ginés Liébana. Ibiza, 35	87
Elegía a Chopin en un atardecer de octubre	90

MIENTRAS CANTAN LOS PAJAROS

Llanto de la hija de Jephté	97
Primavera	104
La Fuente del Arco	105
La muchacha desnuda entre vidrios	107
Oda a Gregorio Prieto	110
Noche del vino	113
Verónica	117
Pinar de la Piedra	120
A solas con tu lámpara	122

ANTIGUO MUCHACHO

Alma feliz	127
Antiguo muchacho	129
Himno a los Santos Niños Acisclo y Victoria	131
La calle de Armas	133
El Corpus	136
El retorno	139
La Huerta de la Cruz	141
Las tres viejas mujeres	144
El puesto de la leche	146
El pálido extranjero	148
Bajo la dulce lámpara	151
Galán	153
Las Santas Mujeres	155
La vida es como un bosque	158

JUNIO

Bajo tu sombra, junio	165
Casida	167
Rondel para un joven violinista	171
Himno del cedro	173
Río de Córdoba	175
Sansueña	177
Amantes	179
Junio	181
Narciso	182

ÓLEO

Sueño de Adán	189
Santa María de Trassierra	191
Los que un día os llevásteis	193
Cuando los mensajeros	195
Ceniza	197
Palacio del Cinematógrafo	199
Día de la ira	201
El monje en la ventana	202
Nocturno	203
Pasó entre los hombres	206
Cántico de los Santos en honor de Nuestra Señora .	209

ALMONEDA

La Reverte	215
El Terrible	216
A la luna	217
El Greco. Oración del Huerto	218
Niña de los Peines	219
Epitalamio	220
Crucificado de San Álvaro	221
Rocío Moragas	222

Claudia	223
Campiña cordobesa	224
En la profesión de doña María Catalina Velasco	225
Maya S. Altolaguirre	226
Homenaje a Rafael Laffón	227

ANTES QUE EL TIEMPO ACABE

EL AMOR

Como el árbol dorado	231
Como el árbol dorado 2	232
Nombre	234
Ágatha 2	235
Todoslossantos	237
Otro adiós	238
Cándido	240
Infame turba	241
Viernes Santo	243

LAS CIUDADES

Delfos	245
Venecia	247
Córdoba	249

LOS POETAS

Rubí de España	252
Noche oscura	253
Ultima soledad	254
Jardín galante	256
Las agujas sin sosiego	257
Ángel de la lluvia	258
Memoria del olvido	259
Albanio	261
Sandua	263

DIOS

Canto llano	266
Nicodemo	267
Rogativa por la serenidad	268

GOZOS PARA LA NAVIDAD DE VICENTE NÚÑEZ

Ensaladilla de Navidad	273
Cautelas de José y paciencias de Nuestra Señora	275
Espiritual negro	277
La cocina de los Ángeles	278
Villanesca	280
Tarantela napolitana	282
Nana de los niños cordobeses	284
Gaita galega	287
Sacra conversación en la escalera	289
Antiguo muchacho	291

FIELES GUIRNALDAS FUGITIVAS

SEÑALES EN LOS MÁRMOLES

Resplandor aun de día	295
Absoluta	296
Suite inglesa	297

SALA DE LECTURA

Los libros	299
El corsario	300
Vaso griego	301

EXCELSO MURO

El campo	303
La Corte	304
El rincón nativo	304

TRES VOCES DEL VERANO

Helios	306
David	307
Bobby	308

GUÍA DEL TURISTA

Zéjel	310
Patio de las Dueñas	310
Tormenta en León	311

CEREMONIAL

Turiferario	313
Monte Athos	314
Ceroferario	315

PLAZA DEL POTRO

El pintor	317
«Ángeles... ..	318
... y Fuensanta»	318

TRES VIOLAS DEL CIELO

Jazmín	320
Árula	321
Hace ya tiempo	322

CIUDAD NO EN LA TIERRA

Jardín de la pintura	324
Dardo, antes Sur	325
Cita	326

LOS APOCRIFOS

El tapiz de los Reyes de Oriente	327
Como cuenta el Armenio	328
Quinta Angustia	329

DE AMICITIA

Plaza del Poeta Juan Bernier	331
Molino de los Ciegos	332
Rama fiel	333

INTRODUCCIÓN A LA POESÍA DE PABLO GARCÍA BAENA

He aquí un poeta *puro*. Un poeta entregado intelectualmente tan sólo a su misión. Un poeta que concibe clásicamente la poesía como *rapto*. Como exaltación. Un poeta mago que transmuta en metal precioso cuanto toca... Un poeta exquisito, alto y raro, con quien (hasta no hace mucho) circunstancias y tiempo no fueron generosos. Porque —y así empiezo contundentemente— Pablo García Baena es uno de los tres mejores poetas de su generación (académicamente, la primera de *posguerra*) y el mejor de su estilo... Afirmación que no hace aún tantos años habría parecido al común (salva sea le *élite* de turno) un completo disparate... Un poeta barroco, sensualista, personalista, esteticista y decadente, ¿entre los mejores de una generación sellada por el compromiso, el intimismo, la poesía social, existencialista o religiosa?

El espíritu de «Cántico». Algunas consideraciones

Toda época suele tener una estética dominante, y sólo en contadas ocasiones han coexistido en dominio estéticas diferentes u opuestas. Y digo *en dominio* porque estéticas diversas las hay en todas las edades, aunque teóricos muy puntillosos puedan aún buscar rasgos comunes —más genéricos, más de fondo— a esas estéticas diferentes. pero lo que sí suele suceder es que (me ceñiré a la poesía) la estética no

dominante, por característica, en una época, de sólo poetas epigonales —restos de estéticas anteriores— o genios que individualmente se adelantan... Y así, la estética dominante en la *primera generación poética de posguerra* no coincidían con la estética cenital de «Cántico».

Voy por partes. La revista cordobesa «Cántico»¹ se inaugura en 1947 aglutinando a su alrededor a una serie de poetas unidos por varios comunes denominadores, el más notable de los cuales era el esteticismo sensualista, amalgamado con elementos religiosos (en buena medida ornamentales), clasicistas barrocos (tradicción de Góngora, aunque aparezca también San Juan de la Cruz) y una propensión —inicialmente tamizada— hacia la poesía de la experiencia, lógica en poetas que se querían fundamentalmente vitalistas... Pero si su situación terminó siendo de frontal oposición con la estética dominante (social-existencial-realista) de su propia generación, cuando se inician a mediados de los años cuarenta, los poetas de *Cántico* son marginales, pero no contrarios al gusto poético del momento; ¿y ello, por qué? Porque la generación de 1936 y el primer movimiento (el inmediatamente posterior al conflicto bélico) de esa llamada *primera generación de posguerra* había sido, aunque bastante de cartón piedra y sin savia, *esteticista*. O sea, el *garcilasismo* de la primera hora tenía puntos de contacto (superficiales, desde luego) con «Cántico», y los jóvenes poetas de

¹ Cf. Guillermo Carnero: *El grupo «Cántico» de Córdoba*. Estudio y antología. Editorial Nacional. Madrid, 1976. Se trata del primer libro de conjunto dedicado al tema, libro apuntador y orientador, aunque inicial. Uno de sus méritos es —junto a la aparición de la obra nueva de algunos de estos poetas— el haber situado «Cántico» en el escalafón que merece, y el haber llamado la atención sobre un fenómeno, hasta hacía bien poco, marginal.

esta revista no habían sido insensibles en su primera mocedad a los gustos clasicizantes, sonetescos y escurialenses de una poesía dirigida también a resucitar —imposiblemente— el Imperio de los tercios de Flandes... (De cercanos al *garcilasismo* y, en cualquier caso, de ejercicios arcaizantes de estilo pueden calificarse varios poemas del libro primero de Pablo García Baena. *Rumor oculto*; exactamente, la «Egloga de Belisa», el «Soneto a la Luna» y las «Cántigas a las manos de Nuestra Señora»). Pero el primer momento *esteticista* de la inaugural generación de posguerra pasó muy pronto, y enseguida (hacia 1944, por dar una fecha con significado)², el libro de Dámaso Alonso *Hijos de la ira* y el realismo social de la revista «Espadaña» marcaron la pauta de la que iba a ser durante al menos quince años (con sus períodos internos, naturalmente) la estética dominante de esta *primera generación de posguerra*, o sea, existencialismo, compromiso social, realismo denotativo y religiosidad —en el sentido unamuniano— *agónica*...

Al mismo tiempo, los poetas de «Cántico» acentuarán sus características de sensualismo, esteticismo y panteísmo barroco, olvidándose de cualquier resabio arcaizante (en puro arcaísmo es en lo que vino a quedar el *garcilasismo*, pobrísima lectura de Garcilaso), por lo que su distanciamiento del grupo central de la generación (Cremer, Nora, Blas de Otero, Hierro, Celaya) será —pricipiando los años cincuenta— total.

Bastante falsamente parecería que esta *primera generación de posguerra* entabla una oposición entre poetas del norte —los de esa estética dominante— y poetas del sur —los agrupa-

² Cf. Luis Antonio de Villena: «1944. Dos caminos para la lírica española». Artículo publicado en *Cuadernos Hispanoamericanos*. Octubre-diciembre, 1979 (número homenaje a Vicente Aleixandre).

dos en «Cántico» y su entorno—. Pero es el caso que ya en esos primeros años cincuenta, aunque la revista «Cántico» tendrá una *segunda época* (1954-57), su mundo y sus poetas han quedado al margen absoluto de la estética imperante... Para unos parecerían poetas *rezagados*, entre modernistas y juanramonianos; para otros, poetas *andalucistas*, impreciso término que sugiere una poesía de color local y veneros folklóricos; para otros más, poetas sentimentales —aunque buenos— fuera de hora y circunstancia; para muy pocos representarían la voz o el modo de la mejor poesía, la que se busca a sí misma, y tal vez alguien (supongo yo que muy pocos) se daría cuenta que el mejor «Cántico» suponía la conexión con una gran tradición española y europea, y el inicio de un futuro que ahora vivimos... El número 9-10 que en 1955 dedicó la revista cordobesa en homenaje a Luis Cernuda —el primero que se le hizo en España— pudo ser una nada tímida señal para los avisados... (al parecer, hasta unos diez años después éstos eran muy pocos).

Debo, pues, ya hablar de lo que era el *mundo* de «Cántico» y sus poetas³. En la Córdoba de los primerísimos cuarenta un grupo de jóvenes se reúne en tono a la tertulia melómana de Carlos López de Rozas, profesor del Conservatorio. Allí se enterarán de sus aficiones mutuas, de sus gustos poéticos y de sus querencias vitales. Se sienten ajenos al rancio mundo oficial de la provincia, pero aman su ciudad y sus gentes... El catalizador y, en cierta medida, ideólogo del grupo será Juan Bernier (poeta ya maduro entonces, había nacido en 1911), quien, pagano confeso, les

⁴ Cf. el breve articulito de Pablo García Baena: «los poetas de *Cántico*». Publicado en *Poesía. Reunión de Málaga de 1974* (Tomo I). Diputación Provincial de Málaga, 1976.

aconsejará libros, les abrirá caminos y les acompañará, como uno más, en su vida cordobesa... Bernier era un poeta aún inédito, y él se consideraba básicamente como un prosista. Leía a sus jóvenes amigos páginas de su novela *El rapto de Gardenia* y páginas también de su *Diario* —escrito desde la guerra civil—, y les hablaba de Gide, de Omar Khayyam o de la poesía francesa... El *Diario*⁴ de Bernier, inédito aún en su casi totalidad contiene, además de la historia, reflexiones y lances de un muy singular e interesante personaje, las claves todas, íntimas y externas, del grupo «Cántico». Un texto cuya publicación me parece —y desde aquí la pido— muy necesaria. Los más jóvenes eran Pablo García Baena, Julio Aumente y Ricardo Molina; a ellos hay que añadir los nombres de dos pintores: Miguel del Moral y Ginés Liébana, y poco después el de otro poeta, Mario López, que vive en Bujalance, un pueblo cercano a Córdoba. Años más tarde serán también parte o ámbito del grupo el pintor Rafael Álvarez Ortega y el poeta Vicente Núñez; pero ello después, como digo. En el primer momento (incluso en la primera época de la revista), «Cántico» es un fundamental cuarteto con dos pintores... Lo que une al grupo es esencialmente la amistad. Una amistad entendida como vitalismo que les lleve a compartir las noches cordobesas, sus tabernas, el rasgueo de los bares de cante hasta la madrugada... Les unen después los mismos gustos, el esteticismo barroco en literatura (impulsado por la prosa seductora del Gide liberador de *Les Nourritures terrestres*), el arte sacro, la belleza sensual, la poesía de Juan Ramón, la lírica francesa simbolista y, en general, todo arte que una en sí exaltación sensualista del vivir, lujo y melancolía... «Cántico» es, pues,

⁴ Algunas páginas del *Diario*, de Juan Bernier, se han publicado en la revista cordobesa *Antorcha de Paja*, núm. 13/14. Marzo, 1980.